

LA ZARABANDA

Siempre se molestó a los vecinos en las madrugadas

GARCÍA MARTÍNEZ

En 1783, los murcianos pelaban el lino (hoy la pava) en plena calle



Esto de llover sobre los vecinos de Murcia ruidos, voces y cánticos (más algún regüeldo), que les impida descansar durante la noche, no es algo nuevo. Bien mirado, nada hay en el mundo que sea novedoso a estas alturas de los siglos. Si ahora han acabado con Bin Laden –como si fuese el no va más–, hace ya mucho tiempo que sucedió algo parecido con otro terrorista, Jaime Alfonso El Barbudo, que fue también objeto de una celada, aunque entonces –con menos medios que ahora, fíjate– lo apresaron vivo. Aun cuando posteriormente lo colgaran en la plaza de Santo Domingo.

Este Barbudo nació precisamente en 1783, en la vecina localidad de Crevillente. Y, en ese mismo año, la municipalidad de Murcia se vio obligada a divulgar un bando –de los de toque previo de cornetín– porque el vecindario del centro ciudadano no podía conciliar el sueño. He aquí la petición formal que por entonces se le hiciera al Corregidor –o sea, un tarabuelo del actual Cámara– para que tomase las medidas más oportunas. Copio el documento que reproduce el diario El Postillón, que toca asuntos ya viejos, pero de renovado interés:

Conociendo el Ayuntamiento la novedad que se advierte de algunos años de que algunos hacendados tienen, en la temporada del invierno, un crecido número de aspadores en las placetas y calles donde están sus casas de habitaciones, trabajándoles las porciones de lino que les produce sus cosechas, con conocidos perjuicios a los vecinos, de quienes se oyen repetidas quejas por el continuo ruido que ocasionan con su operación y con las canciones de romances y otras que acostumbran a las cuatro de la mañana, deseando que se eviten esos perjuicios que padece el público, suplico al señor Corregidor que, como tan interesado en su beneficio, según lo tiene acreditado, se sirva su Señoría proveer un Auto, mandando se quiten estos inconvenientes.

En aquellas calendas, siendo corregidor –digo yo– don Juan Pablo de Salvador Asprer, la autoridad tuvo que ponerse seria con estos que, de madrugada, pelaban el lino, de la misma manera que los que se salen a fumar hoy fuera de las discotecas, pelan la pava. No hay nada nuevo, ya lo dijo el sabio, bajo el sol (ni bajo la luna). A los jóvenes siempre les gustó pelar lo que hubiera a mano, antaño y hogaño. O sea que nada.

cupación económica hace que se note en el ambiente un cierto sentimiento de inquietud, de intranquilidad y de turbación. Los datos publicados reflejan el sentir de muchos, como ya sabemos, según el CIS, el paro sigue a la cabeza de los principales problemas para la población española. Sube más de un punto respecto al sondeo anterior (del 82,4% al 83,9%) y se coloca como la cifra más alta de los últimos diez años. Al mismo tiempo, el 79,2% de los ciudadanos califican la situación de la economía española como mala o muy mala y son muy pocos, apenas el 20% de los españoles cree que la situación dentro de un año será mejor, por el contrario son más de las tres cuartas partes del personal quienes piensan que la vida será igual o mucho peor, ¡qué fuerte!

Ante esta realidad innegable, son muy pocos los que tienen fe ciega en «la clase política» y en sus gobernantes, esta preocupación no llega al 18% y el ciudadano cada vez más, se distancia, pasa y reconoce que los políticos sirven poco y se sirven del cargo, aunque ahora se afanan por explicar, decir y hacer kilómetros en busca del voto. Toda esta operación de maquillaje electoral sobrevenida y redundante, bien podría reducirse o simplificarse. Propongo que si tenemos que tener estos episodios y gastos electorales cada cierto tiempo habría que unificar más los esfuerzos y elegir o votar de un plumazo al alcalde, al presidente de la región y a los diputados y senadores, de forma seguida, en el mismo día y en la misma hornada. A veces siento vergüenza ajena, al pasar por debajo de los rostros maquillados de los políticos que cuelgan en las alturas y me pregunto hasta cuando seguiremos soporizando tanto gasto multicolor, mientras tenemos tantos problemas graves que no se resuelven... ¡qué escándalo!

22M

LA TRIBUNA ELECTORAL

Conectados con el futuro

JUAN GUILLAMÓN
CANDIDATO DEL PP A LA ASAMBLEA REGIONAL

Supongo que cobraría lo suyo el autor del libro en donde leí que el desarrollo de una región tiene mucho que ver con la tecnología, la educación y las infraestructuras. En ello estamos. Dijo en su día el muy destacado y eficaz ministro Borrel (hoy convertido en oscuro icono de la contradicción) que el nivel de inversión adecuado en materia de infraestructuras debería estar en torno al 5% del PIB. Por mor de una serie de desgracias sobrevenidas y que el Gobierno Central o negó o ignoró (embuste ó incapacidad) la situación de la España plural y autonómica arrastra déficits y deudas de carácter tan generalizado como que ni una sola de sus 17 componentes se ha visto librada de un heroico sometimiento moral y obligado hacia el mantenimiento de la sociedad del bienestar.

Los hospitales, colegios y demás elementos sociales han hecho que los fondos que precisan la construcción de infraestructuras de transpor-

te estén lamentablemente recortados. Aún así, el esfuerzo basado en la eficacia como valor supremo de la Derecha –y que atesora el Partido Popular– ofrece medidas de indiscutible valor para mantener el mínimo necesario de la inversión pública que la Región necesita. En primer lugar, saldar cuentas con nuestras empresas constructoras; después, y sin dilación alguna, hacer realidad el nuevo puerto de El Gorguel; completar y cerrar el circuito de autovías y, en fin, culminar las obras del nuevo aeropuerto regional en Corvera.

Qué bien vendría a la Región que el PSRM convenciera al Gobierno Central para que resuelva el problema financiero de la no actualización de la población y elimine pequeños flecos para disponer con lo previsto en el Fondo de Competividad. Tal convencimiento sería muy de agradecer por los murcianos pues la política de poner trabas a la labor del Gobierno Regional es de tanta estupidez electoral como aquella de

exigir la ejecución del PHN a Aznar (Valencia, 2002) y luego pedir la anulación del Tránsito del Ebro (2004).

Y, como colofón necesario, recordaré la impropiedad de tratar a la Ecología como arma ideológica y no como ciencia académica. Vaya, como ejemplo, la actitud beligerante ante asuntos tan necesarios como El Gorguel pues, además de despreciar con carácter previo la Normativa Ambiental, resulta intolerable convertir las prescripciones ambientales en cláusulas descalificantes en lugar de condiciones de obligado cumplimiento.

Y, ¿qué tal si le damos un empujón al asunto del AVE a fin de no perder otros diez años en dilettantes consideraciones? Esto estaría bien pero recordemos: Los recortes en las infraestructuras, a corto plazo, son fatales para la financiación de las cosas del Estado, pues resulta que por cada euro de inversión, el Estado recuperaría 55 céntimos (IVA, IRPF, mayor consumo, impuestos varios etc..).

Dieta democrática

FULGENCIO EGEA MOYA
CANDIDATO DE UPYD A
LA ALCALDÍA DE CARTAGENA

Ante el nuevo episodio electoral que padecemos, una vez más y ahora con mucho más ahínco que nunca, son demasiadas las voces que reconocen que los políticos sirven poco a los ciudadanos y lo dicen en las encuestas de los medios, en las cuatro esquinas y en los sentires de muchos que cada vez más afirman –y no se esconden– que pasan –como se oye de la política y de sus políticos. En especial los universitarios, los jóvenes que votarán por primera vez y los que ya lo hicieron pero siguen viendo, como diría Julio Iglesias, que la vida sigue igual... Al parecer, con los años se baja la guardia, la indiferencia y en estos malos momentos, aún más porque, ni política, ni políticos, es la falta de trabajo, el paro el principal problema que ronda la cabeza de todos los ciudadanos, de los que se han ido a engrosar las listas de desempleo y los jóvenes que estudian, se preparan y, a la vez, sienten sobre su cabeza el peso de esa áspera incertidumbre a la que nadie da respuesta... Esta preo-

que ponerse a dieta democrática con un buen régimen de limitaciones e incompatibilidades, con postulados renovadores que aseguren la independencia de los representantes públicos y la transparencia en el manejo de fondos públicos. Es la hora de apoyar la generación de empleo y de ayudar a los más débiles.

Es la hora de asegurar la igualdad de acceso a un puesto de trabajo.

Vamos a entrar en las instituciones no sólo por ocupar el cargo sino para demostrar que aquí lo que importa es que las demandas y debates de los ciudadanos lleguen de una manera clara y nítida a las instituciones y nosotros queremos ser esa correa de transmisión. Los ciudadanos y ciudadanas de Cartagena tienen que tomar el control sobre la política porque la regeneración es necesaria, pero aún más en el ámbito local por la cercanía del ciudadano a la mala gestión.

Dentro de unos días tenemos una cita en las urnas y los ciudadanos van a tener por primera vez la ocasión de dar la alternativa en nuestra Región y en nuestra trimilenaria Cartagena a un partido que quiere entrar en las instituciones para levantar alfombras y abrir ventanas. Un poco de aire fresco no viene mal para renovar la manera de hacer política y UPyD es el tónico que va a estimular a los Cartageneros después de años de arbitrariedad.

La alternativa que os pro-

pongo nace de ciudadanos que están comprometidos con los ciudadanos y por eso la política no puede ser una profesión, y menos privilegiada, sino una ocupación temporal para ciudadanos normales capaces de ganarse la vida con su profesión, y por eso apostamos por el número mágico de ocho años para llevar a cabo los objetivos de cualquier programa. En política se está para “prestar” y no para estar.

Ya está bien, se acabó el café para todos, sí y el canapé y la empanadilla también, y a partir de ahora hay